



Ostrowski, M. S. (2022). *Ideology*. Polity Press.
ISBN: 9781509540747; 9781509540723. 252
páginas.

Rodrigo Sagredo Aravena

UNIVERSIDAD SAN SEBASTIÁN
CHILE

rodrigo.sagredo@uss.cl

<https://orcid.org/0009-0008-7244-036X>

Recibido: 7-3-2023 / **Aceptado:** 15-11-2023

DOI: 10.4151/S0718-09342024011501162

A lo largo de la historia, el concepto de ideología ha adquirido una amplia, y a veces, una inconmensurable lista de significados: positivo y negativo; analítico y crítico; filosófico, psicológico y científico. En el mundo de la lingüística, se han publicado muchas obras que delimitan el rol y las implicancias de la ideología con relación a diferentes subdisciplinas y enfoques lingüísticos que estudian el discurso (Alim et al., 2016; Cala, 2012; Gee, 2007; Kroskrity, 2004; Narvaja de Arnoux, 2021; Therborn, 1980), pero ¿cómo debemos entender y estudiar la ideología hoy en día? ¿Cuál es su conexión con cuestiones clave del uso del lenguaje en la vida social? En el libro *Ideology!*, Marius S. Ostrowski recorre el complejo laberinto de las interpretaciones de la ideología, rastreando la suerte cambiante del análisis de la ideología desde sus orígenes clásicos hasta su reciente renacimiento. La estructura del libro ofrece una visión interdisciplinaria de cómo las ideologías combinan y ordenan las ideas y cómo se manifiestan en nuestra psicología y comportamiento:

Preface

1. Introduction
2. The evolution of ideology theory
3. What is ideology?
4. Ideology and ideologies
5. The experience of ideology
6. The dimensions of ideology studies
7. Conclusión

Basándose en una amplia gama de ejemplos de todo el mundo, el libro esboza las condiciones históricas previas que permitieron el surgimiento de las ideologías modernas y cómo se han instalado en nuestra vida cotidiana. La ideología es la *raison d'être* de ciertos estudios del discurso, por lo que en esta reseña se destacan la definición de 'ideología', el concepto de 'morfología social' y el de 'brújula ideológica', que pueden servir de orientación ontológica y epistemológica para situar una investigación relacionada al tema. *Ideology* constituye, así, un recurso indispensable para estudiantes e investigadores del análisis discurso, así como para cualquier persona que desee comprender el modo en que la ideología determina la forma en que entendemos el mundo que nos rodea. A continuación, se presenta la revisión de cada capítulo.

En el primer capítulo del libro, Ostrowski explica que, en esencia, 'ideología' significa un conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político. En el uso vernáculo, un individuo puede usar el término 'ideología' para rotular ciertas ideas como fanáticas, engañosas o erróneas. Actualmente, es frecuente escuchar que las afirmaciones de alguien se basan en ideologías y no en hechos, sobre todo en los medios de comunicación y foros políticos. También se debate si la ideología es verdadera (se corresponde de forma estrecha y demostrable con la realidad, y si marca una posición de lo que le importa a un individuo o instituciones sociales); si es falsa (crea una realidad alternativa que oscurece o enmascara la realidad tal cual es, en el sentido marxista de crear una 'falsa conciencia' en el individuo), o si la ideología es un factor necesario o innecesario. Ostrowski advierte, *a priori*, que es difícil estudiar la ideología si no hay consenso en cuanto a cómo definirla y cómo resolver estos debates. La propuesta del libro es, precisamente, delimitar y definir qué es la ideología con un espíritu de ecumenismo juicioso. Cabe preguntarse, ¿puede un analista del discurso ser ecuménico o neutral?

En el segundo capítulo, se establece que la 'ideología' tuvo un origen altruista. Durante el periodo de la Ilustración francesa, Destutt-de-Tracy (1804) propuso una nueva ciencia de las ideas, una 'ideología', que proponía que la verdadera fuente del conocimiento humano no provenía de una autoridad establecida (la religión o el Estado), sino del entorno del ser humano. El gobierno de Napoleón se convirtió en un imperio apoyado por la religión establecida, por lo que no tardó en tachar la 'ideología' como un término peyorativo y acusó a sus promotores de engañar al pueblo elevándolo a un estatus soberano que era incapaz de ejercer. En el siglo XIX, Karl Marx coincidía con Destutt-de-Tracy en que la autoridad establecida no debía ser el fundamento del conocimiento y la creencia. Marx creía que nuestros conocimientos y creencias estaban determinados sobre todo por las relaciones económicas (relaciones de producción y consumo) que existían en nuestras sociedades. Por ende, la única forma de que las sociedades avanzaran era a través de la dialéctica de la lucha de clases. Estos ejemplos históricos, a pesar de ser generalizaciones deterministas de

fuerzas hegemónicas en constante fricción, ilustran el hecho de que el término ‘ideología’ cobró progresivamente una connotación negativa y antagonica en la sociedad. En la actualidad, la polarización ideológica se ha manifestado en forma de divisiones de bandos (‘nosotros contra ellos’) que se cuestionan mutuamente la autoridad moral y la verdad de los hechos. Desde el punto de vista del análisis lingüístico, es fundamental tener en cuenta elementos tácitos e implícitos que muestren polarización al momento de caracterizar el contexto de análisis. Esto significa que los análisis de textos eficaces se deben enmarcar en una descripción amplia de las costumbres y rutinas ideológicas de las personas que los producen, los leen y los escuchan. De este modo, se podrá comprender qué hay en ciertos contextos que hace que determinados discursos funcionen para bien o para mal.

En el tercer capítulo, Ostrowski presenta el *core* del trabajo: una ideología, o un – ‘ismo’, es una combinación y disposición de (1) ideas que determina cómo entendemos la realidad y (2) un conjunto de elementos derivados o ‘*habitus*’ (Bourdieu, 1977) que determina cómo nos involucramos con ella, cuya (3) construcción es más o menos gruesa y robusta, y que (4) pretende ser exhaustiva, completa y correcta. El autor deja muy claro que la ideología no se incrusta de igual manera en diferentes individuos o grupos de individuos, debido a que su ‘contenido morfológico’ (qué ideas y elementos derivados se incorporan) y su ‘construcción morfológica’ (cómo se combinan y ordenan) varían en ‘espesor’ y ‘robustez’. En este capítulo, Ostrowski propone una serie de criterios y espectros que sirven para realizar una primera capa de análisis: la caracterización ideológica (Cuadro 1). El análisis detallado de estos criterios y espectros sirve para clasificar una ideología en cuanto a tamaño y fuerza de sus ideas en un eje X y evaluar la ‘densidad’ e ‘integridad’ de la combinación de estas ideas en un eje Y. Por supuesto, la relación entre el contenido y la construcción morfológica no es uniforme ni estática, por lo que Ostrowski plantea la necesidad de separar ideas abstractas y puras (lo ideológico) de elementos fragmentarios (lo no ideológico).

Cuadro 1. Los criterios de caracterización ideológica.

	Espesor- delgadez	Robustez- fragilidad
Contenido morfológico (ideas y elementos derivados)	Tamaño <ul style="list-style-type: none"> • Complejidad • Incorporación • Diferenciación 	Fuerza <ul style="list-style-type: none"> • Definición • Solidez • Respuesta a la tensión
Construcción morfológica (combinación y disposición)	Densidad <ul style="list-style-type: none"> • Proximidad • Prioridad • Proporcionalidad 	Integridad <ul style="list-style-type: none"> • Consistencia • Estabilidad • Durabilidad

Nota: Ostrowski, 2022. [Traducción propia]

El autor advierte, además, que es difícil imponer un binario puro ‘ideológico/no ideológico’ a todo el discurso porque este discurso no opera en un solo registro. Según Halliday (1978), el registro es una construcción teórica que relaciona la situación al

texto, al sistema lingüístico, y al sistema social, una huella dinámica de lengua en acción. Por ende, al realizar una contextualización lingüística, no sólo se deben considerar elementos ideológicos explícitos o implícitos en el texto, sino el contexto cultural en el que se produce un discurso.

En el capítulo 4, el autor zanja la tensión latente entre el concepto de ‘ideología’ (sustantivo abstracto) con ‘ideologías’ (como sustantivo concreto). La ideología en general tiene una morfología social universal, una serie de elementos consistentes que nos ayudan a dar sentido a la realidad en nuestro pensamiento y acción. No obstante, al menos hipotéticamente, hay un número infinito de formas en las que estos elementos pueden combinarse y disponerse: la posibilidad de que las morfologías ideológicas varíen en grosor y solidez implica que incluso una teoría ideología puede adoptar varias formas diferentes. Algunas formaciones ideológicas son ‘macroideologías’ (Freeden, 2003): gozan de una institucionalización social rica y duradera, ocupan un lugar destacado en la sociedad y actúan con frecuencia como anfitrionas o modificadoras de otras ideologías. Su éxito social depende de su ‘hegemonía’, entendido como dominio ideológico sobre la sociedad y sus rivales ideológicos al invadir su ‘territorio’ conceptual (Gramsci, 2011; Laclau & Mouffe, 1985). Otras formaciones ideológicas se clasifican como ‘microideologías’ (Freeden, 2003) y desempeñan un papel social asociado a nichos (minorías o grupos marginales) y pueden luchar por afirmar una existencia independiente sin adjetivos. Las ‘mesoideologías’ están sujetas a tensiones de arriba y abajo en la circulación del discurso social. Un ejemplo clásico es la socialdemocracia, que ahora es independiente de sus orígenes cercanos al socialismo y está influenciada por el capitalismo, específicamente la adhesión a políticas de libre mercado. Lo interesante es reflexionar si un análisis del discurso considera la ideología como un término global o si existe una ideología específica detrás del análisis (por ejemplo, ideas políticas de derecha o izquierda).

En el capítulo 5, se explica cómo las ideologías clásicas (las ‘Cuatro Grandes’²) han dado paso a mesoideologías hasta llegar, en la actualidad, a una serie de microideologías (LGBTQQIP2SAK³, movimientos indigenistas, ambientalistas, etc.) en una constante evolución diacrónica en contextos espaciotemporales determinados. La ideología le ‘asigna’ al individuo una identidad ideológica de bloque para entender la realidad y relacionarse con otros en su entorno y convertirse en un ‘sujeto ideológico’. Lo interesante de este capítulo es que este proceso de traspaso de las ideas puras y los elementos aplicados a la psicología y comportamiento del individuo —denominado ‘subjetivación’— no es un proceso netamente interno, sino que está influenciado por ‘aparatos ideológicos’ (Althusser, 2014; Therborn, 1980), entendidos como conjuntos organizados de personas, medios o instituciones, cuya tarea específica es conseguir que el individuo adopte un mapa ideológico y un ‘*habitus*’. Los aparatos ideológicos subjetivan al individuo en etapas muy diferentes de sus ciclos vitales y la

utilidad de algunos aparatos se limita a ciertas edades y contextos, como el barrio, la escuela o el trabajo. Siguiendo la lógica del libro, se puede deducir que los efectos de los aparatos no cesan inmediatamente a medida que el individuo crece y se desarrolla, sino que crean esquemas cognitivos para mantener perspectivas, disposiciones, normas y prácticas que se les ha inculcado. Por otro lado, la influencia de agentes externos (fuera del aparato) es mínima. En el análisis del discurso, un investigador interiorizará su papel ideológico, se mantendrá automáticamente (e inconscientemente) dentro de un ‘guion ideológico’ que dictará cómo se posicionará como emisor del texto en cuanto al discurso analizado: de forma crítica o positiva. Un ejemplo para ilustrar esta reflexión del capítulo es la crítica que se le hace al analista crítico del discurso, esto es, de mantener una orientación política de izquierda (Cunningham, 2005, como se citó en Alba-Juez, 2009) al momento de caracterizar a los grupos dominantes universalmente como grupos de derecha que propagan su ‘ideología’ para reproducir y legitimar su posición dominante. El contraejemplo lo proporciona Martín (2004) al invitar a reorientar el pensamiento crítico hacia un ‘análisis positivo del discurso’, para hacer del mundo un lugar mejor mediante el estudio de temas que tengan o hayan tenido efectos reconciliatorios en la sociedad, sin importar de qué lado político vengan estas ideas ‘positivas’ para la sociedad. ¿Actitud crítica o positiva? ¿cínica o constructiva? Es, aparentemente, una decisión de la cual el analista del discurso no puede ni debe abstraerse.

En el capítulo 6, se explica que, debido a los puntos de vista peyorativos y no peyorativos de la ideología, existen diversos enfoques de análisis realizados desde diferentes disciplinas y subdisciplinas dentro de las ciencias sociales y las humanidades. El primero de ellos es la morfología conceptual, que considera la ideología como un marco de configuraciones conceptuales con patrones distintivos que permiten entender el mundo social (específicamente, político). El segundo de estos enfoques es la forma moderna de crítica de la ideología, que mantiene la visión de la ideología como una ilusión que legitima los acuerdos sociales al enmascarar las relaciones de dominación/sujeción y el tercer enfoque es el postestructuralismo, que interpreta la ideología como sistemas de ideas socialmente compartidas que reflejan las relaciones sociales de dominación y que se manifiestan en la expresión social. Esta es la visión adoptada, casi por antonomasia, por los estudios críticos del discurso que se enfocan en cómo el lenguaje puede ser utilizado por grupos de interés poderosos para mantener su papel privilegiado en la sociedad. En una especie de punto intermedio se encuentra el análisis de contenido semántico-discursivo, que se centra en el contenido léxico significativo del lenguaje y, en consecuencia, entiende la ideología como los conjuntos de ideas a los que se hace referencia en expresiones socialmente significativas. Otro enfoque es la teoría de la emoción y el afecto, que traslada el área de atención a un nivel aún más profundo de nuestra experiencia social, argumentando que la ‘ideología’ debe ser vista, ante todo, no como una disposición de ideas, sino

como una serie de estados de la mente o del cuerpo producto de encuentros con el entorno (incluyendo la corporalidad y emocionalidad de otros individuos).



Figura 1. La “brújula ideológica” de los estudios relacionados a la ideología. *CDA* = Análisis Crítico del Discurso, *PDA* = Análisis Positivo del Discurso. [Se mantienen siglas en inglés].
Fuente: Adaptado de Ostrowski (2022, p. 195). [Traducción propia]

La utilidad práctica de la ‘brújula ideológica’ de Ostrowski para los estudios del discurso es que permite determinar si un estudio específico propone aplicaciones empíricas para dar respuesta a una problemática o si formula explicaciones más teóricas y abstractas. Además, permite establecer si el nivel de descripción o explicación es superficial o profundo. Este posicionamiento, como se aprecia en la Figura 1, no es taxativo sino que es relativo y debatible.

CONCLUSIÓN

Una forma de resumir este libro es compararlo con un mapa que traza rasgos para categorizar la combinación y disposición de ideas; entender cómo la ‘ideología’ orienta al individuo a comprender la realidad y le entrega un guion para desenvolverse en su entorno social; explicar cuáles aspectos de la ‘morfología social’ están más elaborados que otros; y desvelar las insuficiencias y limitaciones de una ideología. La aplicabilidad de estos principios es evidente en el análisis del discurso, ya que la ideología es una noción clave en esta disciplina, pues establece el vínculo entre el discurso y la sociedad (van Dijk, 1993). Coincidentemente, Fairclough (1989) examina el papel de las

instituciones sociales en la configuración de las prácticas discursivas y llega a la conclusión que el lenguaje siempre está determinado por las condiciones materiales y sociales en las que se produce, esto es, las relaciones de poder, ideologías y las luchas hegemónicas que se reproducen, cuestionan o reestructuran en el discurso. Se puede inferir que Ostrowski apela a la autoconciencia sobre la inevitabilidad y la necesidad de la ideología e insta al investigador a ser franco y consecuente consigo mismo e impulsar proyectos de transformación positiva que tributen a la emancipación social e intelectual al que conduce este proceso. Aunque Ostrowski no lo afirma explícitamente, las dimensiones de los estudios sobre ideología tienen que ver con una toma de posición del investigador para explicar cómo funciona el mundo. Por ende, si el investigador adhiere a la lingüística crítica, escuela francesa, estudio crítico del discurso, análisis positivo del discurso u otra corriente, puede utilizar la 'brújula ideológica' para analizar el nivel de profundidad de la disciplina y su nivel de compromiso ideológico, lo que contribuye a transparentar la relación, muchas veces oculta, entre el analista y el discurso analizado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alba-Juez, L. (2009). *Perspectives on Discourse Analysis: Theory and Practice*. Cambridge Scholars Publishing.
- Alim, H. S., Rickford, J. R. y Ball, A. F. (Eds.) (2016). *Introducing Raciolinguistics. Raciolinguistics: How Language Shapes our Ideas About Race*. Oxford University Press.
- Althusser, L. (2014 [1970]). *On the Reproduction of Capitalism: Ideology and Ideological State Apparatuses*. Verso.
- Bourdieu, P. (1977). *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge University Press.
- Cala, G. (2012). Althusser y la teoría de la ideología. En el *IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-072/104>
- Destutt-de-Tracy, A. (2011 [1804–15]). *Éléments d'idéologie*. Courcier.
- Fairclough, N. (1989). *Language and Power*. Longman.
- Freeden, M. (2003). *Ideology: A Very Short Introduction*. Oxford University Press.
- Gee, J. P. (2007). *Social Linguistics and Literacies: Ideology in Discourses*. Routledge.
- Gramsci, A. (2011 [1929–35]). *Prison Notebooks*. Columbia University Press.
- Halliday, M. A. K. (1978). *Language as a Social Semiotic. The Social Interpretation of Language and Meaning*. Edward Arnold.

- Kroskrity, P. V. (2004). Language Ideologies. En A. Duranti (Ed.), *A Companion to Linguistic Anthropology* (pp. 496-517). Wiley-Blackwell Publishing.
- Laclau, E. y Mouffe, C. (1985). *Hegemony and Socialist Strategy: Towards a Radical Democratic Politics*. Verso.
- Martin, J. R. (2004). Positive Discourse Analysis: Solidarity and Change. *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, 49(1), 179-202. <http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/29390>
- Narvaja de Arnoux, E. (2021). El análisis del discurso en Latinoamérica: Objetos, perspectivas y debates. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 54(107), 711-735. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342021000300711>
- Ostrowski, M. S. (2022). *Ideology*. Polity Press.
- Therborn, G. (1980). *The Ideology of Power and the Power of Ideology*. Verso.
- van Dijk, T. (1993). Principles of Critical Discourse Analysis. *Discourse & Society*, 4(2), 249-283. <https://doi.org/10.1177/0957926593004002006>

NOTAS

¹ El libro *Ideology* fue publicado en inglés y no ha sido traducido oficialmente al español.

² Las ‘Cuatro Grandes’ ideologías son el Absolutismo, el Liberalismo, el Conservadurismo y el Socialismo.

³ Lesbianas, gais, bisexuales, transexuales, curiosos, *queer*, intersexuales, pansexuales, biespirituales, andróginos, asexuales y *kink*. La abreviación es LGBTQ+.